

**FLAGGING**

Llamamos *flagging* al proceso de identificar y excluir medidas o datos que no son fiables. Por ejemplo, los radiotelescopios pueden sufrir interferencias atmosféricas, humanas o debidas a ruido electrónico. En el proceso de calibrado de los datos resulta imprescindible identificar esas medidas problemáticas que pueden desencadenar artefactos en los resultados finales: es el tedioso, pero importante, proceso de *flagging*.

El sustantivo inglés *flagging* deriva del verbo *flag*, en el sentido, metafórico en este caso, de marcar con una bandera los datos malos. En español no hay un verbo equivalente, lo que hace difícil traducir el término. Podría sustituirse por la perífrasis *identificar y excluir*; por ejemplo: «en el proceso de calibrado, resulta esencial la identificación y exclusión de artefactos en los datos». Aun así, en la jerga técnica, *flagging* contiene no solo la carga semántica de «identificar y excluir», sino también la noción de que se aplica a partes problemáticas de los datos crudos y se entiende como un paso habitual en la tarea de reducción de datos. Por eso, no resulta descabellado recurrir al anglicismo *flagging*,

El anglicismo *flagging* puede traducirse como *identificación y exclusión* (de datos problemáticos), *etiquetado*, *marcado* o *purga*, entre otras alternativas que incluyen la adaptación *flaguin*.

en cursiva, o en última instancia *fláguing* o *flaguin*, como préstamos integrados, de donde podría incluso obtenerse el verbo derivado *flaguear*.

Si se prefiere una alternativa al préstamo directo, *etiquetado* o *marcado* pueden ser opciones viables, aunque no debemos olvidar que este concepto encuentra una plasmación perfecta en nuestro idioma en el verbo *purgar* y sus derivados. En caso de necesidad, estas opciones podrían completarse como *etiquetado de datos problemáticos* o de algún modo similar.

Habrà que ver cuáles de estas alternativas acaban por consolidarse, por el uso, en nuestra lengua.

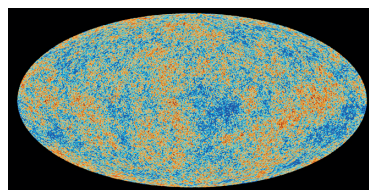
FONDO CÓSMICO DE MICROONDAS

El fondo cósmico de microondas es un vestigio directo del origen del universo. Es una radiación electromagnética que impregna todo el universo y que hoy alcanza su pico de emisión en las microondas, lo que corresponde a una temperatura de 2,7 K (unos -270 °C). Procede de la ligadura de protones y electrones para formar átomos de hidrógeno en el universo primigenio. Inicialmente era una radiación muy energética que ha ido enfriándose conforme el universo se expandía, y se detecta con intensidad muy parecida en todas las direcciones.

En inglés, las siglas CMB proceden de *cosmic microwave background*, para lo que existen varias

Recomendamos traducir como *fondo cósmico de microondas* la expresión *cosmic microwave background* (CMB).

alternativas en español. La traducción más directa es *fondo cósmico de microondas*. Se atestigua también el uso de *radiación de fondo de microondas*, donde se hace explícita su naturaleza radiativa pero se prescinde del adjetivo *cósmico*. La alternativa *radiación cósmica de microondas* parece algo más imprecisa: aunque incluye *cósmica*, omite *fondo*. Así, podría aludir a cualquier radiación astronómica de microondas y no a ese fondo cósmico isótropo. Las alternativas *radiación cósmica de fondo* o *radiación del fondo cósmico* son más generales: al prescindir de *microondas* abarcarían otras frecuencias, como el fondo cósmico infrarrojo, que responde a otros procesos. Así, *fondo cósmico de microondas* parece la mejor opción para denominar ese tenue susurro que nos informa sobre nuestros más remotos orígenes. (A)



Mapa del fondo cósmico de microondas obtenido por la misión *Planck* de la Agencia Espacial Europea, el registro más preciso logrado hasta la fecha. (ESA & Planck Collaboration)